



EL ANUNCI



BOLETÍN MENSUAL
PARROQUIA SAN IGNACIO DE LOYOLA

MARTES, 31 DE MARZO DE 2020

SOLANDA - QUITO
EDICIÓN N° 6

EL ANUNCIO: Boletín mensual
Parroquia San Ignacio de Loyola
PASTORAL DE COMUNICACIÓN
Correo: comunicacion@sanignacioloyola.com
Dirección: Salvador Bravo Oe4-169 y José
María Alemán - Solanda
Teléfono: 267 2426 / 267 3745



PIACENZA: LA INDULGENCIA, UN GRAN MANTO DE MISERICORDIA EN ESTA HORA DE CRISIS



El Cardenal Penitenciario Mayor, Mauro Piacenza, explica el decreto de indulgencia plenaria ofrecido con motivo de la emergencia de la pandemia del Covid-19

En esta situación de emergencia hay hospitales que corren el riesgo de no poder recibir a los enfermos, hay enfermos que se ven obligados a vivir en aislamiento y, por desgracia, también a morir sin el consuelo y la cercanía de sus seres queridos, o que carecen de la cercanía de un sacerdote para la unción de los enfermos y la confesión. Hay muchas personas y ciudades en cuarentena para evitar un contagio.

La naturaleza extraordinaria de este tiempo requiere medidas extraordinarias, por eso la Penitenciaría, actuando al servicio del Papa y con su autoridad, ha emitido el decreto sobre las indulgencias.

En primer lugar, se ofrece indulgencia plenaria a todos los pacientes con Coronavirus que están en hospitales o en cuarentena en casa. También al personal sanitario, familiares y cuidadores. Además, se ofrece indulgencia a todos aquellos que rezan para que se detenga la pandemia, rezan por los que sufren y por aquellos a los que el Señor ha llamado a Sí.

Para recibir el don de la indulgencia se pide a los enfermos y a sus cuidadores que se unan espiritualmente, siempre que sea posible, a través de los medios de comunicación, a celebrar la misa o rezar el Rosario o el Vía Crucis u otras formas de devoción. Si no es posible, se pide recitar el Credo, el Padre Nuestro y una invocación a María. Todos los demás, los que ofrecen oraciones por las almas de los muertos, por los que sufren, e invocan el fin de la pandemia, se les pide, cuando es posible, que visiten el Santísimo Sacramento o la adoración



eucarística. O, de nuevo, leer las Sagradas Escrituras durante al menos media hora, o rezar el Rosario o el Vía Crucis.

Los moribundos y que no pueden recibir la Unción de los Enfermos, ni confesarse ni comulgar, son confiados a la Divina Misericordia. A cada uno se les concede una indulgencia plenaria, siempre que estén debidamente dispuestos y hayan recitado habitualmente alguna oración durante su vida. Así, un gran manto de misericordia se extiende sobre todos aquellos que desean recibirlo.

El decreto de la Penitenciaría se extiende a todos los enfermos, porque todos los enfermos de los hospitales de hoy en día están experimentando las consecuencias de la emergencia de la pandemia de una manera u otra.

La absolución colectiva, sin confesión individual, siempre puede darse en peligro inminente de muerte, o en caso de "grave necesidad. Se puede pensar en absoluciones colectivas a las puertas de los pabellones de los hospitales donde los fieles infectados corren peligro de muerte.

La confesión individual, recomendamos celebrarla respetando la debida distancia con el uso de máscaras, obviamente siempre preservando el secreto sacramental. Pero quisiera recordar aquí, como lo hizo el Santo Padre en su homilía en la misa de Santa Marta el viernes 20 de marzo, la importancia del acto de contrición cuando uno no puede confesarse. Es una posibilidad mencionada en el Catecismo de la Iglesia Católica: el examen de conciencia y la recitación del Acto de dolor, una verdadera contrición acompañada de la intención de no pecar más y de ir al confesionario tan pronto como sea posible, son agradables a Dios, nos reconcilian con Él y obtienen el perdón de los pecados.

Fuente: Andrea Tornielli, Ciudad del Vaticano - Vatican News



VIVIR LA ESPERANZA, HOY MÁS QUE AYER



Son casi 20 días desde nuestra última Eucaristía en comunidad -nos ha costado a todos-. Extraño los espacios para cantar, compartir la Palabra y alimentarnos del Pan de la Eucaristía. Y así recuerdo que un domingo observé a una señora que posiblemente estaba con gripe por lo cual utilizaba una mascarilla y me preguntaba ¿será que a futuro todos utilizaremos mascarilla? y sucedió. Los días pasan y el miedo aumenta - los noticieros nos informan de infectados, muertes, angustias, hambre, pérdidas económicas, entre otras realidades-. Pero escuchar al profeta Isaías nos conforta porque así dice Dios: “No temas, que yo estoy contigo; no te angusties, que yo soy tu Dios: te fortalezco y te auxilio y te sostengo con mi diestra victoriosa” (Is 41, 10)

Es decir, me ha costado como sacerdote no verlos en la comunidad parroquial. Pero como diría Gabriel García Márquez: “La nostalgia, como siempre, había borrado los malos recuerdos y magnificado los buenos.” Por eso, debo confesar que siempre he tenido buenos y gratos recuerdos de ustedes, y que a veces he olvidado, en medio de la prontitud que las actividades pastorales exigían, escucharlos más, compartir un abrazo e incluso llorar juntos. Y es ahora cuando una sensación invade mi corazón de sacerdote, una mezcla de ilusiones, esperanzas, miedos, deseos por volvernos a ver, alentado por la voz del Papa Francisco cuando visitó Ecuador “el mejor vino está por venir” y creo desde la fe que así será, lo mejor está por venir”

Recordar que la vida es una paradoja nos ayuda a repensar nuestro actuar, hace 15 días no teníamos tiempo, pero hoy esta pandemia nos ha permitido cambiar y darnos cuenta que el tiempo existe y lo compartimos con los nuestros, buscamos verdaderas prioridades que nos vuelvan a ser humanos. Aprovechar estas oportunidades para cocinar juntos, arreglar la casa y jugar es volver a crear un ambiente de familia. Y crear, nuevos espacios de esperanza, de mirar con ojos de fe. Como diría el salmo 27, 13 -14: “¡Yo estoy seguro, Señor,



que he de ver tu bondad en esta tierra de los vivos! ¡Espera en el Señor! ¡Infunde a tu corazón ánimo y aliento! ¡Sí, espera en el Señor!”

Entonces, revivamos ese tiempo de unión para orar en casa. Por eso les invito a tomar en cuenta el consejo de Pablo: “soportemos el sufrimiento, seamos constantes en la oración” (Romanos 12,12). Y quiero desde la parroquia a todos abrazarlos en el Señor y “¡Que el Dios de la esperanza los llene de todo gozo y paz en la fe, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo!” (Romanos 15,13).

Bendiciones a todos

Padre Juan Carlos, su párroco.



SAN JOSÉ



San José es conocido como el “Santo del silencio” porque no se conoce palabra pronunciada por él, pero sí sus obras, su fe y amor que influenciaron en Jesús y en su santo matrimonio.

Las fuentes biográficas que se refieren a san José son, exclusivamente, los pocos pasajes de los Evangelios de Mateo y de Lucas. Los Evangelios Apócrifos no nos sirven, porque no son sino leyendas. “José, hijo de David”, así lo llama el ángel. El hecho sobresaliente de la vida de este hombre “justo” es el matrimonio con María, cuando era joven o en plena madurez. La tradición popular imagina a San José en competencia con otros jóvenes aspirantes a la mano de María. La elección cayó sobre él porque, siempre según la tradición, el bastón que tenía floreció prodigiosamente, mientras el de los otros quedó seco. La simpática leyenda tiene un significado místico: del tronco ya seco del Antiguo Testamento floreció la gracia ante el nuevo sol de la redención.

El matrimonio de José con María fue un verdadero matrimonio, aunque virginal. Poco después del compromiso, José se dio cuenta de la maternidad de María y, aunque no dudaba de su integridad, pensó “dejarla ocultamente”. Siendo “hombre justo”, añade el Evangelio no quiso admitir sospechas, pero tampoco avalar con su presencia un hecho inexplicable. La palabra del ángel aclara el angustioso dilema. Así él “tomó consigo a su esposa” y con ella fue a Belén para el censo, y allí el Verbo eterno apareció en este mundo, acogido por el homenaje de los humildes pastores y de los sabios y ricos magos, pero también por la hostilidad de Herodes, que obligó a la Sagrada Familia a huir a Egipto. Después regresaron a la tranquilidad de Nazaret, hasta los doce años, cuando hubo el paréntesis de la pérdida y hallazgo de Jesús en el Templo.

Después de este episodio, el Evangelio parece despedirse de José con una sugestiva imagen de la Sagrada Familia: Jesús obedecía a María y a José y crecía bajo su mirada “en sabiduría, en estatura y en gracia”. San José vivió en humildad el extraordinario y privilegio de ser el padre putativo de Jesús, y probablemente murió antes del comienzo de la vida pública del Redentor. Se conoce a San José como Patrono de la buena muerte porque tuvo la dicha de morir acompañado y consolado de Jesús y María.

Su imagen permaneció en la sombra aun después de la muerte. Su culto, en efecto, comenzó sólo durante el siglo IX. En 1621 Gregorio V declaró el 19 de marzo fiesta de precepto (ahora



ya no lo es); después Pío IX proclamó a San José Patrono de la Iglesia universal. El último homenaje se lo tributó Juan XXIII, que introdujo su nombre en el Canon de la Misa.

Una de las que más propagó la devoción a San José fue Santa Teresa de Ávila, que fue curada por intercesión del papá de Jesús en la tierra de una terrible enfermedad que la tenía casi paralizada y que era considerada incurable. La Santa le rezó con fe a San José y obtuvo la curación. Luego solía repetir:

"Otros santos parece que tienen especial poder para solucionar ciertos problemas. Pero a San José le ha concedido Dios un gran poder para ayudar en todo".

Hacia el final de su vida, la Santa carmelita resaltó: "durante 40 años, cada año en la fiesta de San José le he pedido alguna gracia o favor especial, y no me ha fallado ni una sola vez. Yo les digo a los que me escuchan que hagan el ensayo de rezar con fe a este gran santo, y verán que grandes frutos van a conseguir".

Fuente: "Un Santo para cada día", Mario Sgarbossa – Luigi Giovannini



"ESTAMOS TODOS EN LA MISMA BARCA", EL MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO A TODO EL MUNDO



Nunca antes en la historia bimilenaria de la Iglesia se vieron imágenes tan sobrecogedoras como las de hoy. Con un papa que, en solitario, en una plaza San Pedro totalmente vacía, imploró a Dios liberar a la humanidad de las "densas tinieblas" causadas por la pandemia del coronavirus y que con una "bendición urbi et orbi" otorgó la indulgencia plenaria, es decir, el perdón de los pecados a los más de 1300 católicos del mundo.

El Papa quiso así recordar tres cosas: la fuerza espiritual salvadora de Jesús, la necesidad de "restablecer el rumbo de la vida" de la humanidad "hacia el Señor y hacia los demás" y que en este momento muerte y dolor "la oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras".

La oración del Papa, que comenzó a las 18 (hora local) de una jornada gris y lluviosa, fue extraordinaria y única. Por primera vez en la historia un pontífice dio una "bendición urbi et orbi", a la ciudad y al mundo, fuera de las fechas normales, que son la Navidad, la Pascua de Resurrección y cuando un nuevo papa es electo. Se trata de un acto que ningún otro obispo puede realizar y que puede tener lugar de manera eficaz a través de los medios de comunicación para el bien del alma de los fieles.

Antes de que el Papa leyera su homilía, se oyó la lectura de un pasaje del Evangelio de Marcos que narra de una tempestad inesperada que se desencadena justo cuando los apóstoles están en un barco junto a Jesús, que duerme plácidamente en popa. Lo despiertan porque están asustados y Jesús, con tan sólo una palabra, detiene el viento y las olas del mar.

En su homilía, Francisco comparó esa tempestad con la que vive el mundo. "Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa", dijo.

Destacó luego que la tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad "y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades". "Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad", indicó.

"Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo", recordó. "Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: 'Despierta, Señor'", pidió Francisco.



Aseguró que éste es un tiempo "para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es". "Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás", agregó, al subrayar la existencia de "tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida". Pasó a mencionar entonces esas personas comunes -corrientemente olvidadas- "que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva solo".

El arzobispo de Buenos Aires recordó que "el comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación". "No somos autosuficientes; solos nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo", subrayó. "Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere. El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar", aseguró.

"En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante, que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza", exhortó.

"Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza. «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?»", siguió.

"Queridos hermanos y hermanas: Desde este lugar, que narra la fe pétrea de Pedro, esta tarde me gustaría confiarlos a todos al Señor, a través de la intercesión de la Virgen, salud de su pueblo, estrella del mar tempestuoso", continuó. Y concluyó: "desde esta columnata que abraza a Roma y al mundo, descienda sobre vosotros, como un abrazo consolador, la bendición de Dios. Señor, bendice al mundo, da salud a los cuerpos y consuela los corazones. Nos pides que no sintamos temor. Pero nuestra fe es débil y tenemos miedo. Mas tú, Señor, no nos abandones a merced de la tormenta".

Fuente: Vatican News



EQUIPO LITÚRGICO



Es un grupo de servidores, profundizadores de la Palabra, que guían con sencillez al pueblo en la Eucaristía en conjunto con el presidente (sacerdote) y con los responsables de los distintos momentos de la celebración eucarística.

Para esto los animadores y los responsables de las eucaristías dominicales reciben una formación litúrgica.

Este equipo también se encarga de incentivar a los fieles con celebraciones especiales como por ejemplo la bendición de embarazadas, de vientres, y cumpleaños. De esta manera se motiva a la comunidad a participar y vivir el Misterio de Cristo celebrado en la Eucaristía manteniendo el orden, la belleza y la sencillez.

Su coordinadora es Mónica Cruz, se reúnen en el Centro Loyola los días viernes de 19:00 a 20:00.





EQUIPO DE COMUNICACIÓN



El equipo de comunicación es un grupo de servidores que se encargan de llevar a los fieles el mensaje de Jesucristo y la acción pastoral de la parroquia a través de los canales informativos como son: Web, Facebook, Twitter, etc.

De esta manera su pasión por el periodismo y por las tecnologías de la comunicación se impulsa la Evangelización.

Su coordinadora es Lourdes Custodio y en conjunto con sus compañeros se reúnen en el Centro Loyola los días último sábado de mes de 19:00 a 20:00.



Niño Misionero: el domingo, 1 de marzo llegó al Templo Parroquial el Niño Misionero, después de haber recorrido los hogares y sectores de Solanda luego de haber realizado el triduo en su honor. Los feligreses junto con el Padre Juan Carlos Jiménez lo recibieron en la eucaristía de las 07:00



Catechesis Parroquial: el domingo 1 de marzo de 2020, en el Templo Parroquial se realizó la Formación de Catechesis Familiar de los padres y madres de las Comunidades de Lucas, Juan y Emaús correspondiente al Segundo Nivel de Comunión, Segundo Nivel de Confirmación y Catechesis de Jóvenes, es esta formación se trató el tema “El precio del Sexo”

Grupo Juvenil: el domingo 1 de marzo, en la casa de las Religiosas Jesús María, los integrantes del Grupo Juvenil JOMI recibieron la imposición de pañoletas, durante el proceso de crecimiento de la fe. Los jóvenes van cambiando de pañoletas de acuerdo a su formación y acercamiento a Jesús.



Misas Juveniles: “A los pies del maestro”, el domingo 1 de marzo, en el Templo Parroquial se celebró el espacio juvenil que se realiza todos los domingos, después de la Eucaristía de las 19:15. Durante 10 minutos se lee la palabra y se realiza oración. Este domingo se ha omitido las alabanzas que comúnmente se realiza debido a que estamos en Recogimiento Cuaresmal.

Catechesis Parroquial: el pasado domingo 1 de marzo, los catequizandos del Primer Nivel de Comunión – Comunidad de Mateo compartieron alimentos con los trabajadores del Mercado Chiriyacu, ubicado al sur de Quito, esto como parte de su formación catequética





Jóvenes de Cristo: Durante todos los sábados del mes de marzo a las 18:00 se está realizando el taller de Oración y Vida para jóvenes, durante la emergencia sanitaria los jóvenes se han mantenido en oración a través de las plataformas digitales.

Niño Misionero: del jueves 5 al sábado 7 de marzo el Niño Misionero visitó el hogar de la familia Cadena Peñafiel moradores del sector 1 de Solanda, quienes realizan el Triduo en honor al Niño Misionero, la llegada del mismo estuvo lleno de emoción y gozo. Dios bendiga este hogar.



Grupos Juveniles: el pasado jueves 5 de marzo, algunos miembros de los Grupos Juveniles (San Ignacio de Loyola, Fenix y Jóvenes Misioneros de Jesús María - JOMI) junto al Seminarista Xavier Romero, participaron en el programa Cristo Vivo de Radio Católica.

Unción de los Enfermos: el 6 de marzo en la Eucaristía de las 11:00, como cada primer viernes del mes, se llevó a cabo la Eucaristía de oración y unción de los enfermos. La Eucaristía estuvo presidida por nuestro párroco Padre Juan Carlos Jiménez en compañía del Padre Eduardo Urbina. Los asistentes participaron con fe y devoción para sentir la presencia del Espíritu Santo



Vía Crucis: el viernes 6 de marzo, por la tarde se realizó el Vía Crucis como forma de preparación espiritual para la Semana Santa.

"El divino Salvador dijo: «Que todos sepan que la tribulación va seguida de la gracia; que todos se convenzan que sin el peso de la aflicción no se puede llegar a la cima de la gracia... ésta es la única escala del paraíso, y sin la cruz no se encuentra el camino de subir al cielo» . "SANTA ROSA DE LIMA"



Camino Cuaresmal: el sábado 7 de marzo, los niños de la Infancia Misionera visitaron a los enfermitos de la parroquia como parte de su preparación cuaresmal. Durante su visita compartieron víveres y realizaron un momento de oración.

¡Excelente actividad pequeños y pequeñas!, Dios los bendiga.



Familias con Jesús: Como parte de su formación espiritual para cuaresma, el sábado 7 de marzo, el grupo Familias con Jesús realizó la convivencia denominada “Desierto Espiritual”, en la misma, el grupo vivió momentos de oración y un encuentro personal, interiorizando el amor de Jesús a través de su vivencia y contacto con la naturaleza y oración.

Movimiento Sacerdotal Mariano: el sábado 7 de marzo, el Movimiento Sacerdotal Mariano como parte de su formación cuaresmal, visitó un enfermito de la parroquia, compartiendo con él, víveres y un momento de oración.



Pastoral de Comunicación: el domingo 8 de marzo, la Pastoral de Comunicación, invitó a la comunidad de Solanda a participar en el Concurso: Comunicador Solandés, el objetivo de este concurso es dar a conocer los medios de comunicación con que cuenta la parroquia y a través de las cuales nos mantenemos en contacto con la comunidad. Dios le pague a todos los que participaron con la Pastoral de Comunicación.

Cáritas: el domingo 8 de marzo, en los exteriores del Templo Parroquial se realizó la tómbola de Cáritas, esta actividad busca recaudar fondos para la Pastoral Social.

Muchas gracias a todas las personas que colaboraron con la tómbola de Cáritas.



¡Mujer, Dios te dio el privilegio de ser madre, esposa, amiga, pilar fundamental de la humanidad. Da gracias siempre por ser tan especial!

Día de la Mujer: Durante el domingo 8 de marzo, en todas las Eucaristías se conmemoró el Día Internacional de la Mujer, por ello felicitamos y rendimos homenaje a todas las damas que con esfuerzo y sacrificio luchan constantemente por su familia y ayudan a construir una mejor sociedad. Que María, nuestra madre celestial, sea ejemplo de

lucha, valentía y coraje.

Niño Misionero: el domingo 8 de marzo, en la Eucaristía de las 7:00 de la mañana, los feligreses en conjunto con el Padre Juan Carlos Jiménez dieron la bienvenida al niño misionero quien llegó al Templo Parroquial luego de haber permanecido en el hogar de la familia Cadena Peñafiel, para la realización del Triduo como parte del espacio Misión Solanda.



Camino Cuaresmal: el lunes 9 de marzo el Movimiento Sacerdotal Mariano, realizó la visita a uno de los enfermitos de la parroquia, como parte de su formación cuaresmal, en este espacio se compartió víveres y se vivió un momento de oración.

Camino Cuaresmal: el lunes 9 de marzo el Grupo Misionero, realizó la visita a uno de los enfermitos de la parroquia, como parte de su formación cuaresmal, en este espacio se compartió víveres y se vivió un momento de oración.





Niño Misionero: del jueves 12 al sábado 14 de marzo el Niño Misionero visitó el hogar de la familia Cornejo Jumbo moradores de Solanda, quienes realizan el Triduo en honor al Niño Misionero, la llegada del mismo estuvo lleno de emoción y gozo. Dios bendiga este hogar.

Vía Crucis: el viernes 14 de marzo, (tercer viernes de cuaresma, se realizó el Santo Vía Crucis, al cual se invitó a todos moradores de Solanda.

"La Cruz del Señor abraza el mundo entero; su vía crucis atraviesa los continentes y los tiempos. En el vía crucis no podemos ser meros espectadores. También nosotros estamos implicados y debemos por eso buscar nuestro lugar: ¿dónde estamos nosotros?" (BENEDICTO XVI, 14.04.2006)



MISA ONLINE
DOMINGO 15 DE MARZO
07H00 AM

Presidida por
Mons. David de la Torre, SSCC,
Obispo Auxiliar de Quito

f LIVE

Parroquia
SAN IGNACIO DE LOYOLA
SOLANDA

En Facebook: <https://www.facebook.com/parroquiasanignaciodeloyola.solanda>

Eucaristía Online: como parte de las medidas de prevención por el corona virus, el domingo 15 de marzo, se transmitió, desde la Capilla de Solanda, la Santa Eucaristía que fue presidida por Mons. David de la Torre, la misma que se realizó a puerta cerrada. En la misma participaron el Padre Juan Carlos Jiménez y el Padre Eduardo Urbina.

Camino Cuaresmal: Como parte de su preparación cuaresmal en este tiempo de arrepentimiento y conversión, de PERDÓN y reconciliación. El día viernes 13 de marzo el grupo LA Dolorosa cumplió con las obras corporales de misericordia la visita a los enfermitos Maura Román y Lolita Molina
"Lo hicieron con ellos, conmigo también lo hicieron". Con fe y caridad miramos el ROSTRO DE JESÚS en el más necesitado.





MISA ONLINE
LUNES A SÁBADO 07H30
DOMINGO 08H00 18H00
ROSARIO
Lunes a Viernes 18h30

En Facebook: <https://www.facebook.com/parroquiasanignaciodeloyola.solanda>

Misa Online: a partir del lunes 16 al sábado 21 de marzo, nuestro Párroco Padre Juan Carlos Jiménez, transmitió la Eucaristía Online a las 7:30 de la mañana, y por las tardes acompañó a los feligreses con el Santo Rosario a las 18:00 de lunes a viernes. De igual forma se transmitió la Santa Eucaristía el día domingo a las 08:00 y 18:00, durante los días sábado 21 y domingo 22 nuestro Párroco exhortó a que en familia se realice el Santo Rosario.

Unidos en Oración: a partir del lunes 16 de marzo nuestro Párroco nos ha exhortado a orar (un Padre Nuestro, un Ave María, un Gloria) a las 12:00 del día, con el toque de las campanas, para pedir que se detenga la propagación del CODVID-19



ORACIÓN DIARIA
12h00
Un Padre Nuestro, Un Ave María y Un Gloria

SONARÁN LAS CAMPANAS



Campaña quédate en casa: a partir del lunes 16 de marzo la Pastoral de Comunicación lanzó la campaña Quédate en Casa, esto como una medida para incentivar a los moradores de Solanda a permanecer en casa y prevenir la propagación del CODVID-19.

Mientras el #coronavirus siga vivo

JESÚS, EN TI CONFÍO

Misa Online: a partir del lunes 23 al sábado 28 de marzo se transmitió la Santa Eucaristía a las 10:00 desde la Capilla de Solanda, la misma que fue presidida por nuestro Párroco Juan Carlos Jiménez, de igual manera se realizó la transmisión de la Coronilla de la Misericordia a los 15:00, de igual forma se invitó a la comunidad a realizar el Santo Rosario en familia durante los días sábados y domingos



MISA ONLINE
Lunes a sábado 10H00



Solidaridad: el lunes 30 de marzo como parte de la dimensión social que enseña nuestra fe, se ha gestionado a través del MIES la entrega de alimentos a personas vulnerables, para que puedan, de alguna manera, sobrellevar esta situación de emergencia.

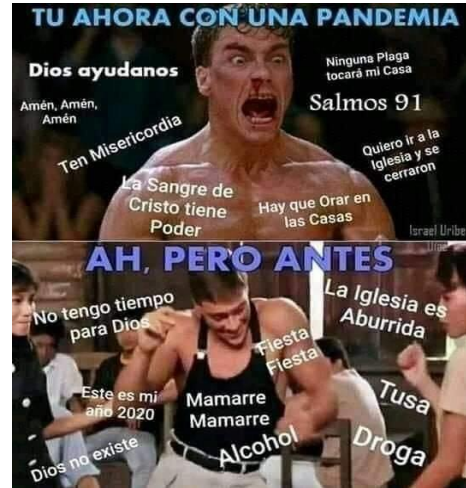
"Unidos por llevar ayuda a los demás."

Dios les Bendiga





UN POCO DE HUMOR



Cuando se te junta la cuarentena, semana santa, la cuaresma, el coronavirus y tu cumpleaños.



Hermana, el alcohol era en Gel.



Parroquia San Ignacio de Loyola Solanda

parroquiasanignaciodeloyola.solanda

<http://www.sanignacioloyola.com>

@ignacio_solanda

@sanignacio_solanda

Parroquia
SAN IGNACIO DE LOYOLA
-SOLANDA-

Síguenos y haz que otros nos sigan...

¡EN TODO AMAR Y SERVIR!